

EN LA CORDILLERA BLANCA DE LOS ANDES PERUANOS EL TREKKING SANTA CRUZ-LLANGANUCO

Por Néstor de Goikoetxea

Nestor, M.^a Isabel, Idoia eta Juanjo joan zen udan Perun izan ziren eta han Santa Cruz-Llanguanuco trekking-a egin zuten. Ibilaldi bikaina, benetan, munduko alderdirik ederrenetarikoa honetan zehar: Cordillera Blancan. Huascaran Parke Nazionala da hau. Bidean Cordillera Blancako mendirik ezagunerak albo batera uzten dira: Huandoy, Alpamayo (munduko mendirik ederrenetarikoa), Artesonraju, Chacaraju eta Yanapaccha, Pucahirca, Chopicalqui, azkengabeko Huascaran eta edurrez beteriko beste mendi lirain batzuk. Hementxe daukazue ahaztu ezinezko hiru egun haietan gertaturikoa.

Después de una revolución desarrollada por nuevos hombres llamados campesinos, los pueblos viven de la agricultura y la ganadería, en aldeas y estancias, haciendo una vida semi-nómada o sedentaria. Se inventa la cerámica y el tejido; a partir de aquí, de 1200 años antes de Cristo, la cultura Chavín, la más ancestral y definida como grupo humano del Perú, se implanta a los pies de la Cordillera Blanca, a lo largo de los callejones de Huaylas y Conchucos. Su singularidad y belleza, no sólo la apreciamos en los restos que se han conservado hasta nuestros días, sino en el comportamiento humano de sus actuales descendientes, que no habiendo sido neutralizados por las posteriores culturas imperialistas, Mochica, con su particularidad Recuay de la Cordillera Blanca, Chimú, los intentos de los imperios Huari y Tiahuanaco y las posteriores colonizaciones Inca y Colonial Hispánica, sigue aún conservando sus propios rasgos ancestrales. El huarazino se diferencia notoriamente de los habitantes del Perú, de Cuzco o Lima, de Trujillo o Ica, y no mencionemos a Puno, es eso, Chavín.

Perú nos muestra la naturaleza tal cual es, no intenta engañar a nadie, el desierto o el mar, la estepa o la selva, los altos nevados y el mar,

se nos presentan para que los podamos diferenciar sin ninguna duda, no hay términos medios y confusos, el país es el libro abierto de la geografía física, con sus ejemplos más nítidos, y ante esta realidad se nos presenta el Callejón de Huaylas, un panorama lleno de belleza, donde se intenta suavizar los contrastes. El paisaje entra en el marco de una armonía convencional, es la «Suiza peruana», como ellos mismos la denominan, en un intento de abrir el turismo, con su carretera de acceso asfaltada, ¡oh!, dulce placer del viandante a lo largo de las tierras del Perú.

Estábamos casi finalizando nuestras vacaciones. Veníamos de ver Paracas, los geoglíficos de Nazca, el volcán Misti que domina a la colonial Arequipa, a los Uros del lago Titicaca, recorrer el corazón de los incas, acercarnos a Machupichu como un antiguo chasquí o mensajero, recoger el maíz blanco del Urubamba y el rojo de Huarotambo, oír el suave murmullo de la quena y el entrecortado chasquido del siku, todo ello iba recorriendo nuestros pensamientos, mientras Juanjo, luchando con el volante, ascendía por las escarpadas pendientes del puerto de Gonokocha. Hacía breves momentos que habíamos dejado el océano Pacífico en Paramonga,



Anochecer bajo el Taullirapu, primer campamento en Calicanto, a 4.200. m. (foto: N. Goikoetxea).

y estábamos ya casi en el col a 4.080 metros de altitud.

Por fin divisamos la Cordillera Blanca, en la cabecera del río Santa. La planicie es fría, por lo que rápidamente nos adentramos al cálido callejón de los Huaylas, de donde se eleva la cordillera tropical más alta del mundo, la Cordillera Blanca, con 27 nevados que sobrepasan los seis mil metros y más de 250 lagunas, cuyo conjunto ha sido declarado Parque Nacional del Huascaran. Dentro de él se encuentra el Alpmayo, de 6.120 metros de altitud, nombrado como el nevado más bello del mundo.

Tras descansar algún día en Huaraz, a 3.127 metros de altitud —eran días de feria— y ponernos en contacto con el Parque Nacional para recibir información (Alfredo González, Avda. Centenario, 10-15. Huaraz. Ancash. Perú), nos adentramos río abajo del Santa, entre la Cordillera Blanca y la Cordillera Negra, a nuestra derecha e izquierda respectivamente.

Atravesamos Anta, Marcará, Carhuaz, la nueva Yungay, Caraz, donde termina la asfaltada carretera, y ya desde allí comenzamos a ascender los primeros escarpados de la Cordillera Blanca, hacia el pueblo de Santa Cruz, donde

nos pusimos en contacto con el carpintero del pueblo, Pedro Alejo Vega, que sería nuestro arriero en la travesía, cobrándonos 600 soles por día y 200 soles por día y burro (1 por dos personas; 1 sol = 0,5 pesetas).

Tras pernoctar en su casa, iniciamos el mundialmente famoso trekking, a las 8,15 horas del 29 de julio de 1978, Idoia Gandarasbeitia, María Isabel Larrakoetxea, Juan José Aguirre y un servidor que, como de costumbre, se olvidaba los planos en el coche. (Menos mal que Juanjo se los había estudiado con anterioridad).

Dejamos Santa Cruz o Tzactza, como la llaman los naturales a 3.000 metros de altitud, y descendimos suavemente hacia Cashapampa, para adentrarnos en la quebrada Honda, por la que desciende el truchero río Blanco. A las 9 horas iniciamos la cómoda ascensión de la quebrada (digo cómoda, pues el peso completo de las mochilas, tienda de campaña, sacos y viandas las portaban nuestros burros, y la hondonada de la quebrada impedía que el sol llegara al fondo de la misma). El frescor del nuevo día, el cielo azulado y el murmullo de las cristalinas aguas hacían que los burros aun forzando su paso no nos alcanzaran. Así pasamos la laguna de Ichic-

cocha, entre los nevados de Caraz y Pomanamba, para alcanzar a continuación, hacia las dos de la tarde, la laguna grande o Jatuncocha. Toda la subida, aunque larga, muy sencilla, se desarrolla por la margen izquierda del río Blanco, hasta alcanzar la laguna Seca, entre el Quitaraju 6.036 metros) y el Artesonraju (6.025 metros) —«raju» quiere decir nevado en quechua—, pasando brevemente el camino a la otra margen del río, lugar desde donde se divisa el esbelto nevado Alpamayo, pirámide de hielo blanquecino.

Llegamos a Calicanto a las cinco de la tarde. Quedaba tan sólo una hora para que iniciase la noche, por lo que decidimos acampar en una llanura sobre el río Artizon, dando vista al Alpamayo, al Rinribirca, al Taulliraju, Artesonraju y al Quitaraju. Un circo completo de montañas entre 6.000 metros de altitud envolvía nuestra tienda, merecía la pena estar allí, junto al fuego del campamento no se sentía la fría noche, en la altura todavía destellaban todas las blanquecinas cumbres, sin duda alguna es el campamento más bonito que he efectuado.

En las 8 horas continuas de marcha del primer día, habíamos avanzado mucho, cerca de la mitad del recorrido, unos 40 kilómetros, por lo que decidimos acortar todo el trekking a tres días, y nos propusimos como meta para el segundo día el poblado de Colcabamba, ¡unas cervezas bien merecían un esfuerzo!

Salimos de Calicanto a las 9,30 horas. Hundidos en nuestros plumíferos alcanzamos Punta Unión, el primer collado a 4.750 metros, a las 11,30 horas. Desde allí todo era descender a lo largo del río Grande. En Punta Unión tuvimos el único ligero contacto con la nieve (la chiruca es una bota cómoda para esta travesía). Comenzamos el descenso de la quebrada Huaripampa, a través de los lagos Morococha, a 4.300 metros, entre el nevado Pucaraju y el Paria, estribación de la Pirámide de Garcilaso de 5.885 metros o nevado Parón, como lo denominaba nuestro arriero Pedro.

Sin grandes complicaciones, teniendo cuidado en una zona pantanosa, alcanzamos el primer poblado, Huaripampa. Un breve saludo, unos caramelos y continuamos el descenso a Colcabamba donde llegamos a las 5 horas de la tarde. El día, entre nubes y sol, no ha presentado ninguna complicación, han adornado la travesía la Pirámide de Garcilaso, la vertiente Noreste del Chacaraju y allá en la lejanía el inicio de la

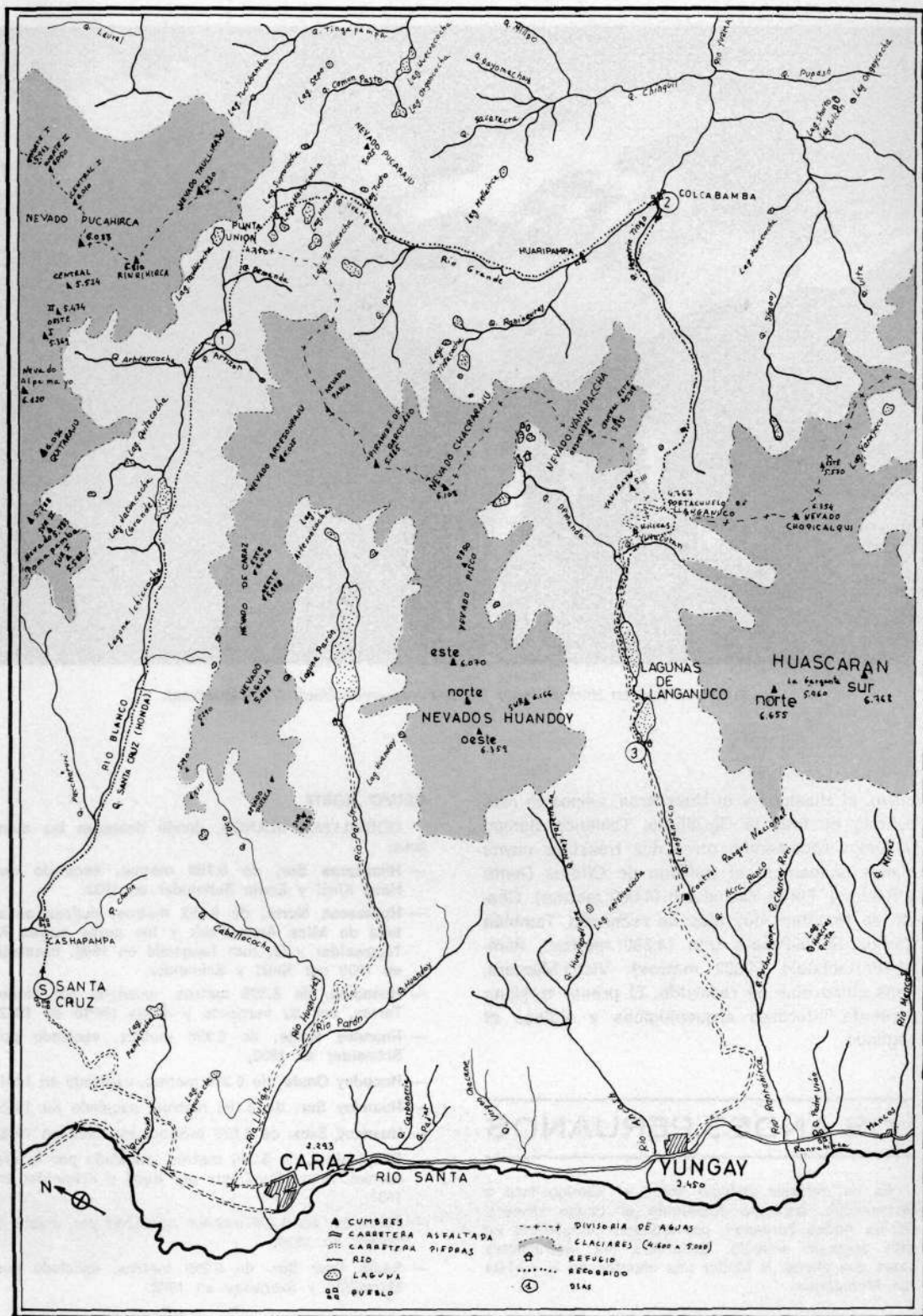
selva Amazónica.

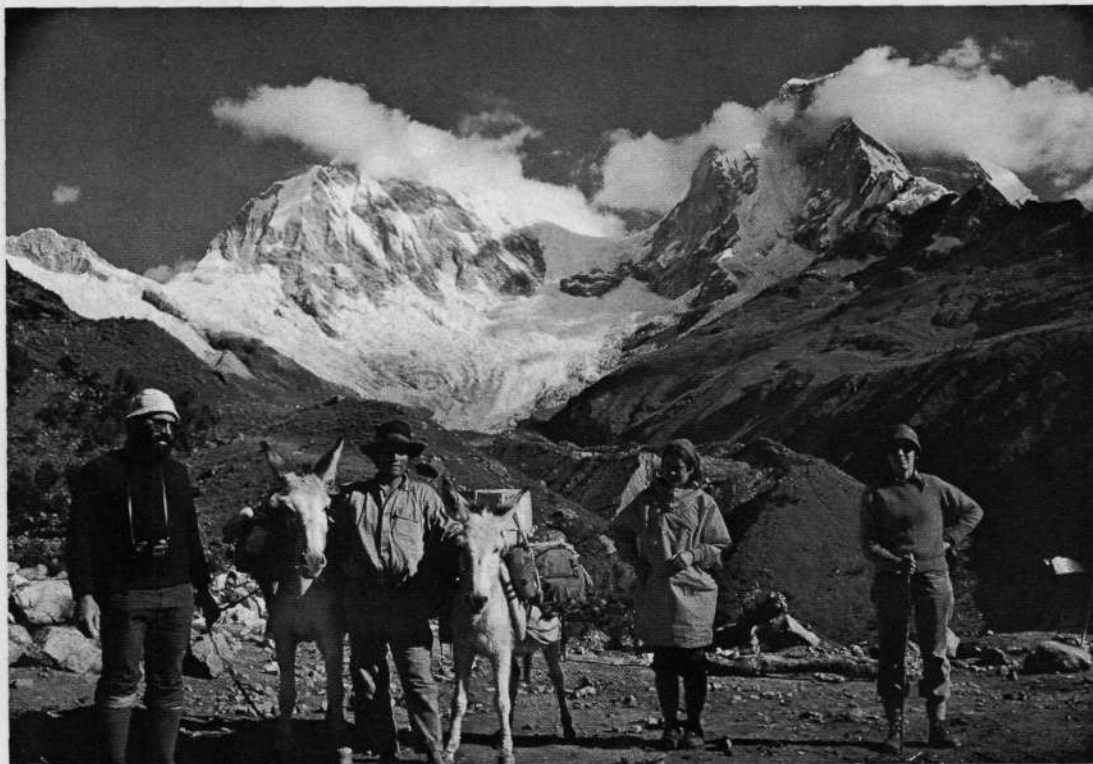
Una breve superficie plana, en la cabecera de una era, donde todavía se mezclaba el trigo con la paja, sirvió de base a nuestra tienda de campaña. Cerveza abundante esa noche: había que combatir la deshidratación de la colitis que arrastré ese día. La noche fue más tibia que la anterior en Punta Unión, no en vano nos encontrábamos tan sólo a unos 3.350 metros de altitud. De Colcabamba se abre la ruta hacia San Luis, hacia el otro lado de la Cordillera Blanca, vías comerciales donde estas razas pirinaicas realizaban sus trueques y cambios.

Amaneció el día 31 totalmente despejado, un sol radiante se reflejaba a través de los altos nevados que íbamos a cruzar ese día. Dejamos Colcabamba a las 8,45 horas, y ascendimos por la quebrada de Vaquería Tingo o también llamada de Morochova. La dura pendiente se suaviza psicológicamente con el contacto visual del Chophysicalqui (6.354 metros), que esbelto y majestuoso eleva su cúspide al final de una bonita arista de hielo. El camino se pega hacia la ladera del nevado Yanapacha, para por fin alcanzar a 4.767 metros el collado de Portachuelo de Llanganuco, al que ya le alcanzaban las obras de la nueva carretera forestal de Yungay.

Desde el collado, a las 13,30 horas, despejado todo el cielo, la visión era incomparable. A nuestra derecha al fondo, los Huandoy (6.350 metros), los Piscos, y más cercano la famosas pared Sur del Chacaraju (6.108 metros) que creo consiguió escalar una expedición madrileña. Y a nuestra izquierda el famoso Huascaran (6.768 metros), la máxima altura de la Cordillera Blanca y de todo el Perú. Dejamos este maravilloso espectáculo, un poco arrebatados por el viento, e iniciamos el descenso zigzagueante hasta el poblado trabajador de Huisca, donde llegamos a las 14,30 horas, obteniendo un merecido descanso y una fuerte comida. El lugar es maravilloso, las vistas formidables y la cerveza fresca. En dos horas alcanzábamos la parte baja de las lagunas de Llanganuco, donde se encuentran unas edificaciones que pueden servirnos de refugio de montaña. Allí nos despedimos de nuestro buen arriero Pedro, que de madrugada comenzó su vuelta hacia Santa Cruz y nosotros, en un transporte colectivo (camión), la vuelta hacia Huarez.

Indudablemente es el trekking más interesante de toda la Cordillera Blanca. Entre el Alpa-





La expedición en Huiscas, bajo los dos Huascarán (foto: N. Goikoetxea).

mayo, el Huandoy y el Huascarán, vemos lo más esbelto de toda la Cordillera. Teniendo tiempo podemos recomendar otros dos trekkings cuyos planos poseemos: el trekking de Olleros (junto a Recuay), Punta Yashallash (4.080 metros), Chavín de Huantars dos días de recorrido. También Carhuaz-Shilla-Pasaje Ulta (4.890 metros), Pomney-Portachuelo (4.832 metros), Vicos-Marcara, unos cinco días de recorrido. El primer trekking presenta intereses arqueológicos y alpinos el segundo.

LOS ANDES PERUANOS

En mi anterior artículo sobre el camino inca a Machupichu, expliqué solamente el Grupo Oriental de los Andes Peruanos, prometiendo completarlo en este segundo artículo. Extractaré las interesantes notas que Jaeger y Muller nos apuntan en la revista «La Montagne».

GRUPO NORTE

CORDILLERA BLANCA, donde destacan las cumbres:

- **Huascarán Sur**, de 6.768 metros, escalado por Hans Kinzl y Erwin Schneider en 1932.
- **Huascarán Norte**, de 6.655 metros, dudosa escalada de Miss Anna Peck y los guías suizos R. Taugwalder y G. zum Taugwald en 1908. Escalada en 1939 por Kinzl y Schneider.
- **Huantsan**, de 6.395 metros, escalado por Lionel Terray, por su vertiente y arista Norte en 1952.
- **Huandoy Norte**, de 6.395 metros, escalado por Schneider en 1932.
- **Huandoy Oeste**, de 6.359 metros, escalado en 1954.
- **Huandoy Sur**, de 6.166 metros, escalado en 1955.
- **Huandoy Este**, de 6.070 metros, escalado en 1952.
- **Chopicalqui**, de 6.356 metros, escalado por la vía normal, arista Sur-Oeste por Kinzl y Schneider en 1932.
- **Palcaraju**, de 6.274 metros, escalado por Brecht y Rohrer en 1939.
- **Santa Cruz Sur**, de 6.259 metros, escalado por Marmillod y Szenessy en 1948.



Las cuatro cumbres del Huandoy, desde Portachuelo de Llanganuco, a 4.767 m. (foto: N. Goikoetxea).

- **Ranrapalca**, de 6.162 metros, escalado por Brecht y Rohrer en 1939.
- **Puoraranra**, de 6.147 metros, escalado por Marmillo y Schmidt en 1948.
- **Chacararaju**, de 6.108 metros, escalado por Terray en 1956 (cumbre principal Oeste).
- **Alpamayo**, de 6.120 metros (aunque otros la dan como de 5.947 metros), escalada en 1951, hasta sólo la punta Norte, debido a una equivocación por la oscuridad, por Lenoir, Leininger, Kogan y Jongen. Escalada la punta Sur en 1957.

CORDILLERA DE HUAYHUASH, donde desatan las cumbres de Yerunaja (6.634 mts.), Siula Grande (6.352 mts.), Siula Chico (6.265 mts.), Sarapo (6.134 mts.), Jirishanca (6.126 mts.), Yerupaja Chico (6.121 mts.), Rassac (6.040 mts.) y un sin fin de cumbres de 5.000 metros.

El acceso a esta cordillera se realiza desde la costera ciudad de Huachu y luego el acercamiento a la montaña desde el pequeño poblado de Chiquian. En este macizo, entre 1936 y 1954, Schneider y Kinzl, realizaron diversas escaladas.

CORDILLERA RAURA, más cercana que la anterior a Lima, y donde destacan las cumbres del Nevado Santa Rosa, de 5.771 mts. y el Huachash, de 5.750 mts., escalados ambos en 1957.

GRUPO CENTRAL

Este grupo se encuentra encima de Lima, y está formado por cordilleras que no superan los 6.000 mts. de altitud.

CORDILLERA HUAGARUNCHO, situada entre el Cerro de Pasco y el pueblo de Huanuco, su cúspide el Huagaruncho tiene 5.730 mts. de altitud.

CORDILLERA DE HUAYTAPALLANA, situada al otro lado del puerto de la Orolla, antes de alcanzar el pueblo de Huancayo.

CORDILLERA LA VIUDA, situada justamente entre Lima y el puerto de la Orolla, sin pasar éste. No tiene nieves perpetuas.

CORDILLERA TUNSHU, situada hacia el Sur de Lima, formada por el Nevado de Coçhas, con las cumbres de Tullurutu (5.756 mts.) y Tunshu (5.708 mts.).

GRUPO OCCIDENTAL

Se trata de la zona de los volcanes en el borde Pacífico, al Sur del Perú, el Pallapalla, Coropuna (6.425 mts.), escalado en 1911, el Ampato, el Chachani, el Misti (bajo el que realizamos el primer campamento de aclimatación a 4.500 mts. de altitud), el Pichu Pichu, Titupaca y el Tacora, ya en el límite con Chile.